

RECENSIONES

CONTEMPORARY DEBATES IN THE SOCIOLOGY OF EDUCATION.

CRISTINA CUENCA PIQUERAS¹

Brooks, R.; McCormack, M. y Bhopal, K. (2013): *Contemporary Debates in the Sociology of Education*. Londres, The Palgrave Macmillan, 256 pp.

ISBN: 978-1-137-26987-4

La obra editada por Brooks, McCormack y Bhopal (2013) ofrece un conjunto de trabajos sobre temas de actual relevancia para la Sociología de la Educación. Este libro permite reflexionar sobre cuestiones como la educación obligatoria, superior y el uso de las nuevas tecnologías, todo ello analizando el impacto diferencial que las políticas educativas producen en los colectivos sociales.

Los tres primeros capítulos se refieren a políticas educativas. En primer lugar, el capítulo introductorio sintetiza la evolución histórica de la Sociología de la Educación. En concreto, se apuntan tres cuestiones clave como los avances teóricos en las ciencias sociales, las relaciones entre la clase política y los sociólogos, y el contexto institucional en el que se desarrolla la investigación sobre esta disciplina. A continuación, en el segundo capítulo, se atiende al impacto de la globalización en los sistemas educativos, principalmente respecto a la enseñanza básica. Además, analiza el surgimiento de las evaluaciones educativas internacionales, considerando que estas pruebas se encuentran omnipresentes y que constituyen un instrumento esencial del denominado “movimiento global de reforma educativa”. En el tercer capítulo, se destaca el interés actual en la educación en ciudadanía, a fin de conseguir sociedades más cohesionadas. Se utiliza el ejemplo de Inglaterra para investigar esta cuestión. En el texto se señala que la educación en valores ciudadanos y derechos humanos sólo favorecerá la cohesión social en tanto

¹ Cristina Cuenca Piqueras. cristinacp17@hotmail.com; ccp693@alboran.ual.es. Doctora en Sociología. Universidad de Málaga.

implique un entendimiento crítico de la experiencia individual, la propia posición en la sociedad y los procesos de cambio social.

Los tres capítulos siguientes proponen una reflexión sobre las diferencias educativas que supone la clase social del alumnado. En este sentido, en el capítulo cuatro, se pretende concretar en qué medida las reformas políticas pueden disminuir la desigualdad en el acceso a la educación. Para dar respuesta a esta pregunta, se realiza una comparación entre el sistema educativo inglés y alemán, con diferencias a la hora de seleccionar al alumnado, en la que se advierte que las desigualdades basadas en la clase social se reproducen en ambos contextos. En el quinto capítulo, se vuelve a tener en cuenta la clase social para realizar una crítica sobre las opciones de aprendizaje en la formación ocupacional. El autor realiza un estudio cualitativo sobre jóvenes trabajadores del sector servicios en Reino Unido. Entre sus aportaciones destaca que la formación disponible para el colectivo objeto de estudio no es la apropiada. Por este motivo, tiene escaso valor para ellos, haciendo que la consideren decepcionante y de escasa utilidad. El capítulo sexto continúa en la línea de los trabajos anteriores, permitiendo advertir las diferencias entre la clase obrera y la clase media en la educación superior. Se trata de un estudio cualitativo centrado en las experiencias de 36 estudiantes universitarios de clase obrera en Canadá.

A continuación, se recogen tres capítulos que versan sobre temas relacionados con la construcción de la identidad de género. En concreto, el capítulo siete aúna la investigación sobre sociología del cuerpo, la masculinidad y la salud en la escuela. Su objetivo principal es comprender por qué algunos adolescentes son reacios a participar en las clases de educación física. El trabajo de campo fue realizado en Canadá y analiza la preocupación entre adolescentes varones por su imagen física, centrándose en lo que definen como “cuerpos sin voz”, es decir, en aquellos chicos que no se ajustan físicamente a la heteronormatividad masculina. El siguiente capítulo vuelve a tener como objeto de estudio al alumnado adolescente, aunque en esta ocasión los autores se centran en la construcción de la identidad de género en los adolescentes con discapacidad intelectual. El trabajo se contextualiza en Estados Unidos. Los autores matizan que la educación juega un papel fundamental en este periodo de transición y es todavía más necesaria en este colectivo. Esto es así porque tradicionalmente se les ha negado la entrada en la edad adulta, debido a ideas estereotipadas sobre su sexualidad. Seguidamente, en el capítulo nueve, las cuestiones identitarias se combinarán con la violencia escolar y el *bullying*. Los autores comienzan analizando las formas de “vigilancia de género” en los adolescentes estadounidenses, que establecen cómo debe articularse la masculinidad y la feminidad, puesto que se presume que estas cuestiones se encuentran relacionadas con las experiencias de acoso por razón de sexo.

No hay conexión entre los temas de los últimos capítulos. Así, en el décimo capítulo se revisan las conexiones entre raza y educación. Los autores tienen en cuenta el rol que desempeña el ordenamiento jurídico en la reproducción de las desigualdades raciales en el sistema educativo americano. Se argumenta mediante resoluciones judiciales que la naturaleza neo-liberal de las reformas educativas produce nuevas estructuras racistas. En el capítulo once se presenta una investigación sobre las vivencias de miedo y ansiedad en el contexto escolar, cuestión que la autora considera desatendida por parte de los sociólogos de la educación. El trabajo de campo se compone de 180 entrevistas a estudiantes de secundaria en Gran Bretaña. El capítulo doce

plantea un análisis de las opciones académicas y vocacionales desde una perspectiva de género. Se observa porqué, pese a las múltiples iniciativas dirigidas a promover la participación de mujeres en los estudios matemáticos, ciencias experimentales y tecnología, las alumnas siguen optando en menor medida por estas disciplinas que sus compañeros varones. Por último, en el capítulo trece se reflexiona sobre los avances en tecnologías digitales y la educación. Los autores se preguntan si el uso de la tecnología responde a criterios de eficiencia o a un proyecto político, además de considerar la posibilidad de que exacerbe las diferencias entre el alumnado. Por esto, destacan la necesidad en la investigación sobre nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, al mismo tiempo que se cuestionan si la tecnología digital reproduce las diferencias sociales y a qué intereses sirve.

En suma, este libro ofrece una aproximación a debates muy diversos, incluyendo estudios cualitativos y cuantitativos que parten de premisas teóricas distintas. Quizás, una posible crítica es que las contribuciones se realizan exclusivamente desde países de habla inglesa. No obstante, ayuda a entender problemas complejos, enfatizando la importancia actual de la Sociología de la Educación como herramienta eficaz en la búsqueda de soluciones.